

✠
 ORACION PANEGYRICA,
 QUE EN LA SOLEMNE FIESTA
 DEL
 GLORIOSO PATRIARCHA

SAN IGNACIO
 DE LOYOLA,

FUNDADOR DE LA COMPAÑIA DE JESUS,
 CELEBRADA
 CON LA ASISTENCIA DEL ILmo. Y EXCmo.
 Cabildo Eclesiastico , y Secular de esta muy
 Noble , y muy Leal Ciudad
 DE CADIZ,

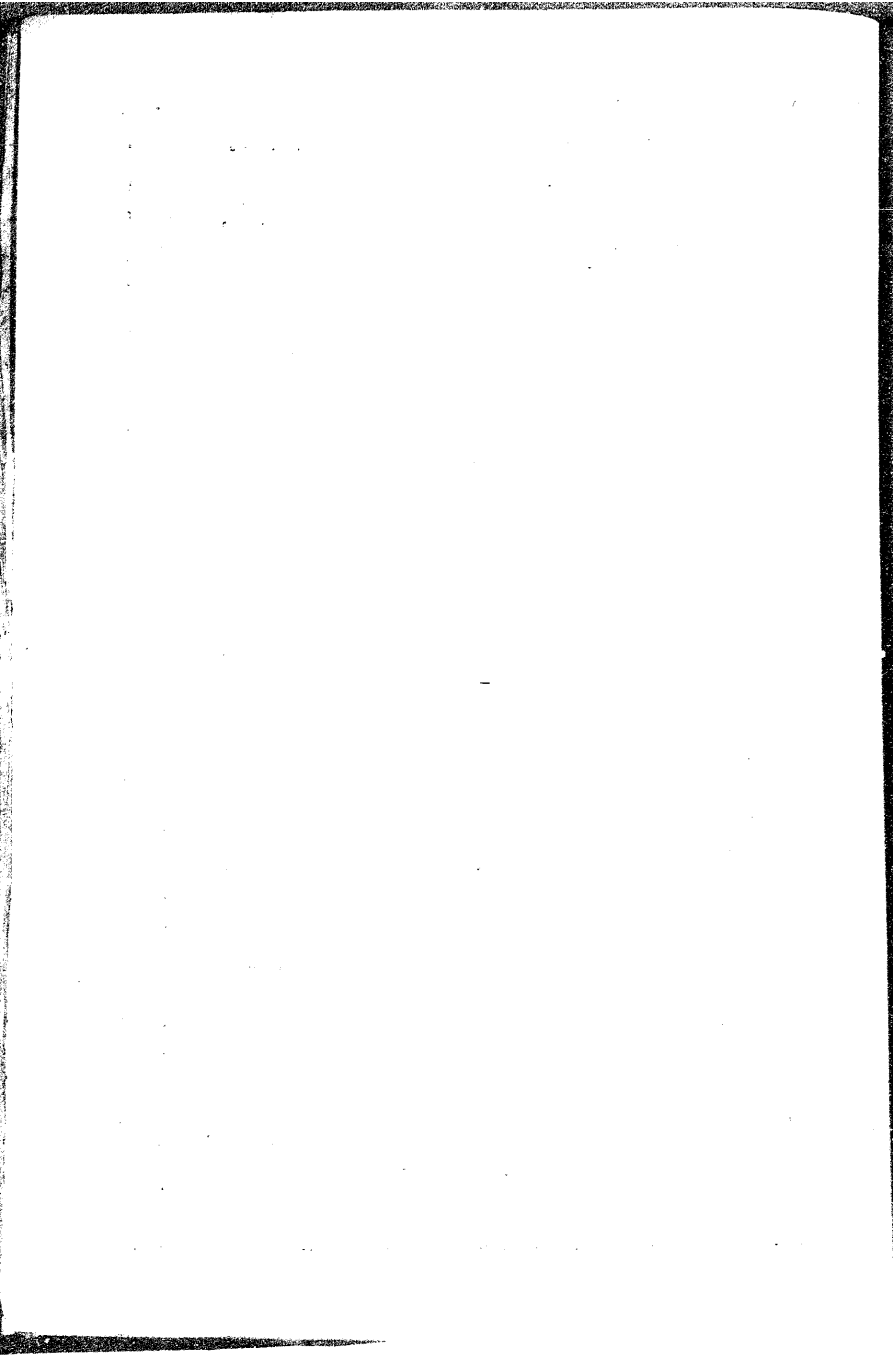
Dia 31. de Julio de este presente Año de 1762.

D I X O

EL M. R. P. Mro. GASPAR DE SOLA,
Professo de la Compañia de Jesus , y Rector del
Colegio de esta Ciudad.

LO DAN A LUZ
 LA DEVOCION A ESTE ADMIRABLE SANTO,
 y el afecto á la Compañia de Jesus.

CON LICENCIA : EN CADIZ,
 En la Imprénta de D. Pedro Gomez de Requena,
 Impresor Mayor por S.Mag.



*APROBACION DEL Lic. D. JUAN CAMACHO
Cavallero , Colegial, por Oposicion, del Insigne Colegio
de Theologos de la Concepcion de Sevilla , Opositór à las
Canongias Leçtoral, y Penitenciaria de la Cathedral de
Cadiz , y à la Magistrál de la Iglesia Colegial de Xe-
rèz de la Frontera , Academico de Numero de la Aca-
demia Valenciana.*

Haciendome mucha honra el Ilmo. y Rmo. Se-
ñor D.Fr.Thomàs del Valle , dignissimo Obis-
po de Cadiz, y Algeciras, del Consejo de S.Mag.&c.
me manda exponer mi dictamen sobre este Sermón,
predicado por el M.R.P. Mro. Gaspar de Sola, Rec-
tór de su Colegio de la Compañia de JESUS de esta
Ciudad.

Y siendo esta la segunda vez, que tengo el nom-
bre de Censór (no sin confusion mia) sobre las ad-
mirables producciones de este Oradór Eloquentissi-
mo, solo deberè remitirme à lo mismo, que expressè
en la ocasion primera, por ser esta Oracion Sagrada,
ayroso rasgo del mismo pinzél, moneda del mismo
cuño, y finissimo oro de la misma mina. Pensa-
mientos sublimes, y elevados, hijos de un Enten-
dimiento penetrante, y enriquecido con los fondos,
que se requieren para la mas ingeniosa, propria, y
oportuna invencion; orden, armonia, y enlace en
el modo de disponer las pruebas, y discursos, en que
resplandece el mas exacto, y methodico juicio, y
aquella singularissima synderesis, sagacidad, y pru-
dencia, que para este fin requerìa Cicerón; natural
hermosura, y energia en el estylo, frases, y expres-

fiones de una eloquencia llena de luminosa claridad, que hace accesibles á la capacidad de todos, los mas delicados pensamientos ; son las qualidades, y dotes, que pudiendo cada una de por sí acreditar de grande á un Orador , forman todas juntas , en el nuestro, el carácter de sus Sermones. Carácter , que especialmente brilla en el presente con singulares perfecciones, y resaltes. Y qué mucho ?

Inflamado su corazón del amor, devocion, y gratitud á un Patriarcha , á quien debe el Religioso Espiritu, que le anima , comunicò á su pluma muchos resplandores, de aquel fuego , que abrafaba al Grande San Ignacio de Loyola , para hacer amable la virtud, y aborrecible el vicio á todo el Mundo. En este Santo Heròe de la Milicia de Jesus , nos presenta un Celestial modelo del Justo, que rompiendo los lazos, y obstaculos del siglo , se entrega á los Exercicios, que obran su propria santificacion ; del Sacerdote, del Religioso , del Apostol , que à costa de sus propios trabajos, y fatigas, se emplea en obrar la salvacion de todos los demás. Y para dexár sellada esta viva copia en todos los Espiritus, como respectivamente conviene á cada uno , se vale de aquellos solidos discursos, cuya eficaz fuerza domina á los Entendimientos, y de aquella persuasiva Eloquencia, que manifestando á la virtud en todo su esplendor, impele á los corazones á seguirla.

A la verdad , la Santidad eminente de S. Ignacio de Loyola , no solo debe mirarse como un mero exemplar de la Christiana perfeccion. Debe contemplarse como una Santidad, cuyo carácter fuè una es-

pe-

pecialíſſima actividad, zelo , è influxo para dár Santos á Dios , llevando á todas partes la Gloria de ſu Nombre, por medio de ſus Apoſtolicos Hijos. Y ſi viviendo en la tierra era un Sol reſplandeciente, como con elegancia mageſtuofa dice nueſtro Orador, que immobil en ſu propria eſphera , desde la miſma Roma, ilustra con ſus rayos todos los angulos del Mundo, reproduciendo ſu celeftial fuego en los miſmos Diſcipulos , que embiaba á hacer guerra al Infierno, y deſtruir la Idolatria ; hoy desde la eſphera de la Gloria , en que vive immobil para todos los ſi-glos , no dexa de conſeguir continuamente del Padre de las Luces el influxo de eſtos miſmos dones de fervór, zelo, y doctrina ſobre ſus amados Jeſuitas, para común enſeñanza de los Hombres , exaltacion de la Fè , y diſſipacion de los groſſeros errores de la Gentilidad , pudiendoſe aplicar á San Ignacio, hoy en el Cielo , lo miſmo, que de Enóch en el Parayſo, dice la Eſcritúra : *Placuit Deo , & translatus eſt in Paradifum, ut det gentibus Sapientiam.*

O, qué eſpacioſo campo ſe le preſentò aqui á el Sapientíſſimo Autor, quando llegó á probar, que eſte miſmo Eſpiritu de ſu Fundador Glorioſo continúa en ſu Sagrada Compañía ! Qué no podría referir de prodigios heróicos de Amór , y Charidad Chriſtiana, con que á coſta de los mayores trabajos , calamidades, y zozobras, cultivan ſus Miſioneros la Viña del Señor, tan llena de eſpinas, abrojos, y malezas en tan diſtantes Climas, y Naciones barbaras, y crueles, por los mas remotos confines de todo el Univerſo ! Baſta leer la Hiſtoria General de los Viages, para quedar

no menos admirados, que edificados de esta verdad. Verdad para mi tan patente, que se entra por los sentidos; pues no solo permanece en la Compañía el Espíritu activo de su Fundador; esto es, aquel ardiente anhelo por la salvacion de las Almas, mas tambien el pasivo; esto es, aquella constante, inflexible paciencia, conformidad, y tolerancia en las adversidades; tranquilidad, y serenidad de animo (testimonio seguro de su propria conciencia) con que bolveria San Ignacio bien por mal en las mas violentas contradicciones. En una palabra, aquel Espíritu de resignacion en la Divina Providencia, con que este Patriarcha Gloriosísimo manifestó una Alma tan grande, como digna de un grande Apostol, quando pronunciò: *Si casu aliquo Societas à me inchoata, & tantis laboribus promotam dissolveretur, aut interiret, post median horam in oratione positam, nullam ex illa re, que nulla mihi tristior accidere posset, molestiam, Deo adjuvante, caperem.* (videat. P. Alap. in c. 4. Joan. Proph. in fin.)

Este es el Santo, que sirve de argumento à este provechoso, y excelente Sermón, en que es tratada la Divina palabra con la gravedad, y dignidad, que le son debidas. Por tanto, y no contenér cosa contraria à las maximas del Evangelio, y buenas Costumbres, puede salir à pública luz. Así lo sientó, *salvo meliori*, en Cadiz à diez y ocho de Septiembre de mil setecientos sesenta y dos.

Lic. do Juan Camacho Cavallero.

DON

DON FR. THOMAS DEL VALLE , POR LA
Gracia de Dios , y de la Santa Sede Apostolica,
Obispo de Cadiz , y Algeciras, del Consejo de su
Magestad, &c.

POR la presente , dàmos licencia para que
se pueda imprimir la Oracion Panegyri-
ca , que en la Iglesia del Colegio de la Com-
pañia de Jesus de esta Ciudad, dixo el dia trein-
ta y uno de Julio passado de este año, el M.R.
P.Mro. Gaspár de Sola, Reçtór de dicho Cole-
gio, en la Solemne Fiestta del Glorioso Patriar-
cha S. Ignacio de Loyola, Fundadór de la Com-
pañia de Jesus; por quanto por la Censúra, que
de nuestra comission ha hecho el Lic. D. Juan
Camacho Cavallero , resulta no contenér cosa,
que se oponga â nuestra Santa Fè , y buenas
Costumbres. Dado en Cadiz â veinte de Sep-
tiembre de mil setecientos sesenta y dos.

Fr. Thomàs, Obispo de Cadiz.

Por mandado de S.I. el Obispo mi Señor.

D. Lucas Lopez de Barrio.

*APROBACION DEL M. R. P. FRAT JOSEPH
Espínosa , Maestro por su Religion de N.P. S. Augus-
tin, Doctór del Claustro , y Gremio de la Universidad
de Sevilla, Examinadór Synodal de su Arzobispado , y
de este de Cadiz, Difsnidór de la Provincia de Andalu-
cía, y actual Prior de esta su Casa.*

EL singular favór , que confieso deber á el Señor D. Joseph Xavier de Solórzano, del Consejo de S. Mag. , su Oidor honorario de la Real Audiencia de Sevilla, Theniente de Governadór , Alcalde Mayor de esta Ciudad, y Juez Subdelegado de Imprentas, y Librerías en ella , nunca mas bien calificado para mi aprecio, que en la ocasion de remitir á mi Censura la Eloquente Panegyrica Oracion Sagrada , que se predicò en su proprio dia treinta y uno del passado mes de Julio, á el Glorioso Fundadór, y Patriarcha S. Ignacio de Loyola, por uno de sus mas benemeritos, y Sabios Hijos el R. P. Mro. Gaspár de Sola, Prefecto, que fuè de los Estudios de San Hermenegildo de Sevilla , Ex-Secretario de Provincia , y actual Rector de esta su Casa.

Supuesta esta atenta insinúacion á tan superior precepto , resta señalar la causa por que digo confesarse obligada, y reconocida mi fineza. Es esta Oracion , Sagrado racional parto de Sabio esclarecido ingenio , muy conocido , y versado en los generales de Minerva. En el gran Theatro de Sevilla, en donde sin disputa tiene su Solio esta Diosa de las Ciencias, se hacia muy bien distinguir su científico, y elevado merito , entre los muchos Sabios, que forman
sus

sus gravísimos Concursos : fui testigo de vista , sino en todas, en muchas ocasiones, además que la fama; creo de interessada llevaba los ecos â todas partes. Esta urbanidad no debe constituirse â lisonja , aùn quando me confiesse amigo del Autor, y su muy apasionado. Sè muy bien , que el amor es lisonjero , y que â donde propende, è inclina, alli carga la fuerza, mas esto permite sus excepciones; y â la verdad, solo lo acredita la experiencia , quando el imperio cariñoso de la voluntad tyraniza la fuerza de la razón, ô quando aquella es, y se queda en terminos de mera aficion; que emana, y se origina de la oficina del cariño, sin consultár , ni atender la calidad de los meritos. Los del Rmo. Sola, estàn con notoriedad calificados, y así justamente se concilia los aprecio , y veneraciones. Esta satisfacion pues apoyada â el honorífico carácter de sus distinguidos talentos , me determinò â el dictamen de la obediencia , complaciendo â el Señor Juez, y aùn hizo fuesse la mas suave, y gustosa.

Sobre todo , la mejor calificacion del merito de nuestro Autor, son sus mismas intelectuales Obras, especialmente esta Oracion Sagrada. Es tambien incomparable, no vulgar abono fuyo, el gran deseo de que no carezca de las luces de la Imprenta , un Sermón, no solo agúdo, sino aprovechado, y en que fupo su Autor, con gran destreza , conciliar las seguridades de aprovechar con los hermosos cambiantes de lucir. Qual Aguila en su perspicacia, siguiò en todo las pisadas del Sol hermoso de Ignacio, y aùn procurò averiguar la rueda de sus cambiantes. Pero con

quànto afortunado seguro logro ! Con quàmta felice direccion, y acierto ! Dirè : contemplando yo el recto metodo de la eleccion, y divisjon de su assumpto , y ponderando con reflexion la energica animada viveza de sus períodos, y clausulas , juzgo luciria la erudita lengua de su Autór , yà como ligéra volante pluma, como faeta agúda, y penetrante , ô como cithara acorde , y armoniosa. Este discurrir no parecerà estraño , à quien sepa con Plinio , que ciertos Pueblos Orientales de una misma madera se aprovechan para cortár plumas para escribir , para hacer faetas para pelear , y para formar instrumentos musicos, que tañér : estraña si peregrina junta, pero que se observa no menos en esta Oracion Sagrada. Todos tres officios hizo , y desempeñò su Sabio Autór , y todos tres abraza su Oracion , y comprehende con maravilloso arte , de modo , que su erudita lengua en los desempeños de volante pluma, dictò, y formò consonancias agradables , pero tambien disparò sus faetas , por que no menos se luce la suave eficaz armonia de sus frases, para persuadir la practica de las Virtudes mas heròicas , que el mas animado fervoroso zelo en zaherir, y reprehendér los vicios.

A estos dos estremos se reduce el texido hermoso de esta Oracion , que conforme à las leyes de la mas Sagrada rethorica, puede, y debe apreciarse por modèlo de otras muchas. Por no entrár en partido, no me detengo en reparár su methodo, y en si deba decirse peregrino Francés , ô legitimo Españól. Lo cierto es, que el methodo propio , que seguir deben los Oradores Evangelicos, es el que mas adequa, y se
ave-

avecine à la gravedad, y autóridad irrefragable de las Sagradas planas, el que mas diga con la nobleza de la palabra de Dios, y haga mas evidente, è ineluctable su Divina eficacia; debe ser, pues, como el de nuestro Sabio Autor, sano, puro, irreprehensible, y que no se roze, ò viva muy lexos de aquellas sales inútiles, ò bien vacias agúdezas, que ceden en menoscipio del Ministerio Sagrado, y son vicios, que abomina igualmente la mas sana rethorica. Consta tambien de todas aquellas necessarias pruebas, que hacen ineluctable la verdad, para que llegue à convencér. De esta classe son los oportunos passages de Escritúra, de que se forma el texido de esta Oracion: no le falta tampoco la animada viveza de los similes, y exemplos, à que si agregamos el que nos dà el Padre Mro. Rectór en el desempeño de sus laboriosas, y útiles taréas, podrè concluir, ser su Oracion la mas perfecta, y acabada. Afsi lo siento, *salvo, &c.* en este Convento de N.P.S. Augustin de Cadiz à doce de Septiembre de mil setecientos sesenta y dos años.

Mro. Fr. Joseph Espinosa.

DON

DON JOSEPH XAVIER DE SOLORZANO,
del Consejo de su Magestad, su Ministro Honora-
rio de la Real Audiencia de la Ciudad de Sevilla,
Theniente de Governadór , y Alcalde Mayor de
esta de Cadiz, Juez Subdelegado de Imprentas, y
Librerías en ella, y su Obispado, &c.

DOy licencia para que se pueda imprimir la
Oracion Panegyrica , que en la Solem-
ne Fiesta del Glorioso Patriarcha San Ignacio
de Loyola, dixo el M.R.P.Mro.Gaspàr de So-
la, Professo de la Compañia de Jesus, y Rectór
de su Colegio de esta Ciudad ; sobre , que de
comission mia ha dàdo su Censúra el M.R.P.
Mro. Fr. Joseph Espinosa , Prior del Convento
de N.P. San Augustin de ella , mediante á no
contenér cosa alguna contra nuestra Santa Fè,
buenas Costumbres , y Regalias de su Mage-
stad ; con tal , que en cada uno de los Exem-
plares se estampe dicha Censúra, y esta Licen-
cia. Dàda en Cadiz á catorce de Septiembre
de mil setecientos sesenta y dos.

*D. Joseph Xavier
de Solórzano.*

Por mandado de su Señoría.

*Francisco Pacheco
y Guzmán.*

ITE.



I T E. Lucae cap. 10.



SI EL CIELO HUVIERA proporcionado las medidas de tu cuerpo á la grandeza de tu animo , tocaras el Oriente con una mano, con otra el Occidente. Quando pronuncio este Exordio , que con varonil , y militar eloquencia hicieron á Alexandro los Embaxadores de los Scythas , no se presenta desde luego á nuestro espiritu el Objeto grande , que hoy solemnizamos en San Ignacio de Loyola , Fundador de la Compañia de JESUS? Si, Señores, tiene sus Alexandros la Gracia, hombres , que elevados sobre el nivel de los otros , mas excitan la admiracion , que estimulan los alientos para imitarlos ; hombres, que , como el famoso Conquistador de los Persas , hacen emmudecér al Mundo sorprendido en un profundo extasis de asombro: *Siluit terra in conspectu ejus.* Mas en los He-

Quintus Curtius, lib. 7. c. 8.

Macha. I. cap. I

A

rôes

2
rões Sagrados no es uniforme siempre la conducta de la Providencia. Unas veces para manifestacion de los atributos Divinos , de aquella Sabiduria, cuyos recursos son inopinados , de aquella Omnipotencia inagotable en medios conducentes para sus fines , de aquella Soberania, que dispone con independencia de todo, abate , y arruina la fortaleza misma con la debilidad ; desconcierta, y confunde la prudencia del Siglo con la sencillez, eclipsa , y obscurece el esplendor , y fausto de la gloria mundana con la ignominia misma de la humildad Evangelica. No son incontestables trophéos , y conviccion sensible de esta verdad , un Holofernes postrado por mano de Judith , un Asuéro rendido á los atractivos innocentes de una Eithér , tantos Reyes degradados, y depuestos por un Elias, por un Eliséo ? Otras veces elige para instrumento de su gloria unos Genios sublimes, que en su natural ventajoso llevan una ruda delineacion de lo que fabricará en ellos la gracia, unos Entendimientos de vastas aberturas, donde nada se concibe, que no sea grande, unos animos capaces de emprender quanto han premeditado , de una magnanimidad á prueba de la mas tenáz, y porfiada contradiccion, de una constancia , que los fixa immobiles en la profecucion de sus designios. Quien no descubre á lo lexos en un David , que sofoca los Leones, y los Ossos, el Vencedór de Goliath,

Eccles. cap. 48.

3

liath; el terrór de la Palestina, de la Syria, de los enemigos todos de Israél ; en la desfemboltúra , y libertad de la Magdaléna, quando militaba baxo de las Vanderas del Mundo, la Santa intrepidez para la virtud en el combite, en el Calvario, en el Sepulchro? Idéa justa de Ignacio. Joven en el Siglo, ambicioso de la Gloria Militar , intrepido hasta la admiracion, de un Corazón, á quien las dificultades servian de incentivo para el arrojo, infatigable para el afán robusto de la Guerra. Estas sobresalientes calidades prometian un Santo infaciable de la Gloria Divina, un Santo, que jamás conoceria otros terminos de sus empresas , que los que le pudiesen los comunes de la mortalidad. En el Siglo prompto á montar por las sendas mas escarpadas á el Templo de aquella imaginaria immortalidad, que promete el Mundo, y no puede comunicár ; á promovér el lustre de su Familia, de su Patria, y los intereses de su Soberano con el sacrificio de su vida , que aventuraba imperterrito entre los riesgos mas presentes , y las imagenes de la muerte mas formidables, respondia de aquella generosidad , con que havia de triumphár de sí mismo , de aquella firmeza para sosténér la causa de Dios , de aquel zelo siempre en accion para amplificar el Reyno de Jesu-Christo. Un rasgo solo del Evangelio basta para formar su retrato , una voz sola para darnos el carácter , que le indi-

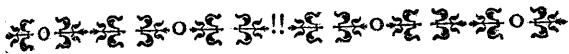
4
 vidua. *Ite: Id.* Los passos de S. Ignacio de Loyola , mi Padre , sus progressos en los Exercicios de la Santidad propia, en las sollicitudes de la de los proximos. Què assumpto mas oportuno para presentar â mi Auditorio la Imagen de este Gran Santo , que Dios ha cubierto de Gloria , que los enemigos mismos de la Iglesia han admirado con oculta , pero sincera confesion â el tiempo mismo , que han cargado de las mas negras calumnias su memoria, assegurada yâ contra su maledicencia : *In memoria aternâ erit justus , ab auditione malâ non timèbit ?* Passos de Ignacio para salir del Mundo , y de sî ; esto es , sus progressos en la perfeccion propia. Primera parte. Passos de Ignacio hàcia la Santificacion de los proximos ; esto es , sus progressos en adelantar la conversion , y Santidad de ellos. Segunda parte. Espectàculo digno de esta lucida Concurrencia, que por un afècto de devocion hàcia el Santo, y por un favôr hàcia nosotros, que siempre adeudará nuestro reconocimiento, tanto realza esta Solemnidad , Concurrencia ilustrada por esta nueva union, * que penetra de las mas vivas complacencias â la Republica, y es efècto de un merito generoso , y de una gratitud reconocida. Illmo, y Exco. Señor, Rmos. Padres, tendrè el honor de proponer â V.S.I. un Sacerdote , que llena toda la Santidad de su ministerio , â V.E. un Noble , que eleva , y santifica las prerrogativas de

Psal. III.

*

Este dia ocuparon la primera vez los Sres. Prior, y Consules sus asientos en el Ayuntamiento , concedido por la generosidad de levantar â sus expèsas la Gente, que S.M. pedia â esta Ciudad.

de la Sangre , á V.V. Rmas. un modelo de la perfeccion Evangelica. Dios de infinita Magestad , zeloso Conservador de vuestra Gloria , echad un nuevo reflexo de ella sobre este favorecido vuestro , echad un rayo de vuestra luz sobre mi , para que forme su elogio , escuchad la intercesion de MARIA , á quien saludamos con el Angel. AVE MARIA.



I T E. Lucæ cap. 10.



L PRIMER PASSO , QUE adelantan hacia la perfeccion Evangelica aquellas Almas grandes, que Dios ha predestinado á una Santidad insigne, es el abandono de todo. (S.S.S.) Este todo se ha de computar de fuerte , que no olvidemos

lo principal , de que debemos desapropriar-nos , esto es , á nosotros mismos : *Te inter relin-quenda narrare memento.* A la verdad, ni las riquezas, ni los honores, ni la dominacion, ni los objetos mas atractivos son la causa de nuestra ruina. La avaricia , que nos poseeé, la vanidad, que nos engrie, la ambicion, que nos estimula , nuestras pasiones , que nos esclavizan , son los principios de nuestra perdi-tion. Con que generosidad , con que exacti-

tud

*S. Bernard. in
declamat. in
Evang. Math.
cap. 19.*

tud abandonò lo uno ; y lo otro Ignacio ?
 Què passo tan agigantado fuè este principio
 de su carrèra ! Yo, Señores , no descubro me-
 nór distancia entre el termino, de donde par-
 te, y el que adquiere por su movimiento, que
 la de no respirar otro elemento , que el
 aplauso de su valór , no alimentar otras espe-
 ranzas , que la de una fortùna brillante , no
 fomentar otras idéas , que las que el Mundo
 propone à sus secuaces , y una cabal renun-
 ciation de todos estos embelezos , un à Dios
 à la fama , à los establecimientos mas venta-
 josos , à los designios mas bien concertados.
 Entre extremos tan distantes no percibo los
 intervalos del tiempo. Tan imperceptible fuè
 la duracion de este passo por la celeridad del
 movimiento. Apenas abatido de un cañona-
 zo, fastidiado de una prolixa , y dolorosa cu-
 racion, divertido por un venturoso acáso con
 la util leccion de la vida de Jesu Christo, y de
 los Santos , emprende la imitacion de sus
 exemplos , quando se dexan ver en èl copia-
 dos con la mayór viveza. Hè de recordar
 la Gruta de Manresa ? Esto seria representar
 en nuestra España el Sagrado horrór de la
 Thebaida , y de los desiertos de Egypto , cu-
 yos admirables moradores eran unos vivos
 Simulacros de la austeridad. Un hombre
 cubierto de un Saco , cuya aspereza bastaba
 para cilicio, si pudiera bastar algo à la sed ar-
 diente de su mortificacion ; que armada de
 hor-

horrosas cadenas la mano, baña la tierra con la Sangre ; que con un penado, y vil alimento mas bien difiere la muerte, que sustenta la vida ; cuyo sueño es un tributo , que arranca por necesidad la naturaleza, no un descanso, que le solicita el deseo de su conservacion; finalmente un hombre , que con su rigor se pone en una no dudosa precision de morir, si la Providencia no le tuviera reservado para otro destino. Reconoceis, Señores, â estos rasgos de severidad los Antonios, los Pablos, los Hilariones , aquellos Herôes de la penitencia ? Reconoceis una perfeccion , â que no parece , que se puede añadir perfil , una perfeccion , que no descubre en si los vestigios de lentas, y prolongadas conquistas, sino prompta , sino acelerada , sino instantanea ? Este es Ignacio en el primer passo de su conversion.

Què digo yo ? Pues el mismo Dios , que introduxo â los Israelitas â la tierra de promission , este Dios , que hizo marchar delante de sus Exercitos el pavôr , y la consternacion ; que militò, si me es licito explicarlo asì , con su Omnipotencia , con los portentos mas ruidosos , con los esfuerzos , y alcances de su brazo : *In manù forti , & brachiò exten-*

No protesta , que la conquista de la tierra de promission , el exterminio de las Naciones, que la defendian, symbolo nada equivoco del

Deut.c.28.v.8.

ven-

Ibid. 7. *ψ.* 22.

Pfalm. 18.

vencimiento de las pasiones , era empreſſa, que lexos de ſemejante rapidéz , ſe havia de deber al decurſo de los años, á la lentitud de repetidas campañas , y combates? Aſſi lo previene por Moyſés : *Nòn poteris eas delère paritèr* : y ſin duda haſta el Reyno de David no entraron los Iſraelitas en la plena, y pacífica poſſeſſion del País. Deſde luego ſe manifiſta en eſto un privilegio no común , concedido á Ignacio , una abundancia de favores extraordinarios , una fièl correſpondencia á eſtas gracias , una prompta execución de la voz Soberana *Ite*, pero con una generoſa imitacion de Jeſu-Chriſto , quanto la fragilidad humana ſe puede acercar á tan Divino exemplar. Còmo nos describe la carrèra de eſte Sol de Juſticia ſu Real Progenitór David? *A ſummò Cœlo egreſſio ejùs.* El curſo de eſte Aſtro de nueſtra felicidad fuè deſde el Zenith, deſde lo mas alto del Cielo. Saben todos, que el Sol nace en el Orizonte , que es el principio de ſu carrèra, y nadie debe ignorar, que no hay coſa tan vulgar en los Prophetas, en la Eſcritura toda , que anunciarnos al Salvador, como un Sol, que nace. La miſma vida, que ſe dignò hacer entre los hombres , lo convence. Deſde el Oriente de Bethlèn, haſta el medio dia , que lo preſentò en el Emiſpherio de Judèa en todo el eſplendór de ſu doctrina , y de ſus milagros , no ſe quèntan menos de treinta años. No, Señores. Eſte Di-

9

Divino Sol desde que rayò en el Mundo en el seno de la Aurora, tuvo su perfeccion toda, aunque por inefable dispensacion de la Providencia tuviesse escondidos sus rayos. Su passo de Gigante, nombre, que significa una robustèz natural, no adquirida, y por esso sumamente proprio del Redemptòr, cuya Santidad no fuè por grados de aumento, ni por intervalos de duracion, fuè instantaneo. Ser, y ser de una perfeccion, â que nada se puede acrecentar; por esso el principio de su gyro es lo summo, â que puede montar. Sobre este modèlo Ignacio, aunque con la inmensa distancia de un hombre puro â un hombre Dios, acelerò tanto su movimiento, que no se distingue en èl el preciso intervalo entre la conversion, y la cumbre de una sublime virtud; què rapidèz! Posfrado, convertido, Santo; Soldado, penitente, perfecto; en la muralla, en el lecho, en la gruta.

Mas al fin por mas ventajosas disposiciones, que encûentre la Gracia en la Naturaleza, es ordinaria politica de Dios, de que rara vez se desvìa su gobierno, conducir passo â passo â los Justos â las eminencias de la Santidad. Sabia precaucion, para que èl mismo recibirla por grados fomentè el reconocimiento, conserve la humildad. La senda de los Justos, decìa Salomòn, es luminosa, pero su luz recibe por partes su incremento, crece hasta el punto de su perfeccion: *Justorum:::* Prov. 4. v. 18.

semita quasi lux splendens, procedit, & crescit usque ad perfectam diem. El passo, que hemos considerado en este admirable Patriarcha no mide, aunque tan assombroso, toda la extension de su carrera. Sin duda este abandono, de quanto el Mundo tiene mas capaz de hechizár nuestra voluntad, y de inquietar nuestros deseos, el sacrificio de si mismo en el rigor de tan severa penitencia, el voluntario destierro á una soledad no es toda la perfeccion Evangelica. Es una disposicion muy proxima, es una gran parte de ella. En vano reclamarian contra estas prácticas de austeridad, tan recomendadas en los mas expressos Oraculos de la Escritura, canonizadas por la venerable antiguedad de la Iglesia el espíritu de error en los Hereges, y el de sensualidad en los Christianos cobardes, y delicados.

La victoria de las pasiones, el yugo, con que se rinden á la razón, la restitucion á el feliz estado de la innocencia, en quanto lo permite la corrupcion del hombre viciado por la prevaricacion primera, el conato infatigable de unirse á Dios por los mas estrechos abrazos de un puro, y desinteresado Amor, es la consummacion de la Santidad. Quales fueron los progresos de Ignacio en este genero? Dirè, que usaba de la irascible, y concupiscente á su arbitrio; que aquellas pasiones humanas, que solo tienen de culpables el abuso, con que la perversidad del hombre las

apar-

aparta del destino ; para que Dios las ingirio en el alma , obedecian con rendimiento á su voluntad ; que esta voluntad amaba , y aborrecia , deseaba , ó repudiaba por la regla sola del mayór agrado , de la mayór gloria Divina ; que este agrado , y esta gloria una vez reconocidos eran un punto de direccion para sus passos , de que ni la muerte , ni la vida , ni la violencia , ni el alhago , ni el Infierno conjurado en combatirle , ni el Mundo conspirando á suscitarle estorvos , le podrian extraviar.

Añadirè lo que apenas hallarà semejante. No solo rindiò las pasiones , y calmó su inquietud , no solo les quitò la esperanza de recobrar su libertad , y les hizo como con-natural , y àun gustosa la sujecion , sino que en alguna passò á el extremo contrario. Por esto era curado por flematico , y de complexion fria aquel hombre , que por su genial temperamento era todo colera , todo fuego ; y si la pericia de Alexandro Petronio , insigne Medico Romano , no huviera advertido el error , que en el metodo de curarle llevaba el que de ordinario le asistia , le huvieran conducido á la Sepultura los medicamentos , pues el Santo por un especial instincto de Dios , que no debe servir de regla para la imitacion , estaba resuelto á sacrificar su vida en obsequio de la obediencia á los Medicos. Fútiles ideas de la indolencia Estoica , propaladas con expresiones pompofas , pero sin objeto , que os

S. Amb. de
Abrah. L. 1. c. 2.

verifiquen, que atràs os quedais de la mortificacion Christiana ; que lexos de llenar lo que practicò Ignacio ! Mayór es esta sencilla narracion de la verdad , que la ficcion ambiciosa de la eloquència: *Minus est quod illa finxit , quàm quod iste gessit , majorque ambitioso Eloquentia mendacio simplex veritatis fides.*

De aqui aquel tener en su potestad no solo los movimientos de las pasiones, que se excitan en el interior , sino aquellos indicios, con que se producen â fuera. El semblante, que es imagen del animo , aquella configuracion, aquel colór , que se varian segùn la interna disposicion , le obedecian. Sin la perturbacion de la ira exasperaba el rostro, quando era precisa la indignacion ; sin abatir los alientos lo entristecia, quando la compasion era necesaria; sin dissipar el espiritu , lo serenaba, lo esparcia, lo alegraba, quando la ocasion pedia manifestar el gozo ; pero con que medida ? La modestia hallaba en toda esta variedad de acciones todos los primóres , las delicadezas todas. Padre mio , vès aqui mejorados de objeto tus magnanimos desìgnios de Gloria , vès aqui un assumpto digno de aquella ambicion generosa, que hacia tu especial caracter , quando militabas â el Mundo. Esta paciencia en sufrir tan constante mortificacion te sobrepone mucho â aquella fortaleza , que distinguia tus bríos en la campaña, esse dominio sobre ti mismo â quantos triumphos

pios te pudiera facilitar la victoria , conduciendote de la mano por los nobles , y apetidos riesgos de una brecha , de una furtida , de un combate: *Melior est patiens viro forti, & qui dominatur animo suo expugnatore Urbium.*

Prov. cap. 16.
¶. 32.

Pero en estos passos, que tanto te mejoran de situacion, te queda el mas escabroso, y dificil de franquear. Has dado los que conducen á tu Santidad propia, restan los que promueven la Santificacion de los proximos. No me rehuseis vuestra atencion en esta segunda parte de mi assumpto , que lo es grande de la Gloria, que ilustra á este Celestial Varón.

Segunda parte

Si es dificil someter á la razón los apetitos propios, sobre los quales , aunque como sobre subditos rebeldes, è indociles conservamos un dominio incontestable : *Sub te erit appetitus ejus, & tu dominaberis illius* : quán arduo será sujetar los agenos , que no dominamos, para reynar en los corazones, no dixé bien, para hacer reynar en ellos á Jesu-Christo por los medios de la educacion, de la persuasion, de la beneficencia; medios por cierto de la ultima eficacia en sí mismos, pero con demasiada frecuencia inutilizados por la perversidad del genio, por la incapacidad, y obstinacion, por la ingratitud, y brutal correspondencia; medios, á cuya frustracion conspiran los Demonios con el artificio , y la violencia, con minas , y baterias , con oculta traicion , con marte abierto, y fuerza declarada. Quan dolorosas experien-

Genes. c. 4. ¶. 7.

rien-

riencias hizo de esta verdad Ignacio ! Siempre que caminaba â la perfeccion propria, rara, ô ninguna contradiccion le fuscitaba el Abyfmo : siempre que pretendia estender sus conatos â la salud de los proximos , hallaba sobre el camino todo el Infierno en batalla. Santo para si desfrutaba tranquilidad , y permitia el Infierno , que la fama de su virtud le hiciese objeto de la veneracion pùblica. Santo para otros era el blanco de su tyrannico poder en las mas negras calumnias , en las imputaciones mas escandalosas , en los tratos mas crueles ; pero aquel pecho incontrafiable , intrepido en los mas vivos combates , â la voz de su Capitan , â aquel *Ite* : adelante, arrollaba, rompìa, traftornaba quanto se oponia â la salvacion de las Almas. El Principe de las tinieblas hacia jugar todas sus machinas para arruinâr sus proyectos , y apurar su tolerancia , hacia valer contra èl aquella maxima, que imprimiò profundamente en el corazon de los impios : *Contumeliâ , & tormentò interrogemus eum, ut sciamus reverentiam ejus, & probemus patientiam illius.* Delatado â los Tribunales, que por obligacion de Oficio, y por Zelo de la pureza de la Religion en tiempos tan sospechosos, estaban en deber de no despreciar nada, saliò calificada su innocencia, y aprobado su Zelo. Con què acierto tirò en lances tan delicados aquella dificil linea entre la constancia, y el orgullo, entre la summis-

Sap.c.2.v.19.

sion,

cion , y el abatimiento , entre el respeto , y la condescendencia en lo mas leve, que pudiesse defacreditar su Mision! Firme sin altivez, rendido sin baxeza, reverente sin adulacion.

Havia adoptado el empeño grande de solicitar con el mayor anhelo, á las expensas de su quietud , de sus alientos , de su misma vida la mayor gloria Divina , y la salud de las Almas : què omitió de quanto le sugeria su amor por conseguirla , antes bien á que medios no se extendió entonces extraordinarios, ó poco usados? Sin tocar en el admirable Libro de los Exercicios, cuyo superior elogio es la recomendacion del Vaticano , á cuya practica debe la Iglesia mas de un Santo , y cuyo uso seria uno de los mas eficaces para la reformation de las costumbres , las visitas de Carceles , y Hospirales , el Catecismo á los Niños , y rudos, la educacion de la Juventud desde el a. b. c. hasta los mas reconditos Mysterios de todas las Theologias , la enseñanza de las Lenguas eruditas , la mas florida literatura en la Humanidad, y Mathematicas , son monumentos , que lo testifican. La ereccion de la Casa de los Catecumenos para instruccion de los Judios , la de los Huerfanos , la de Santa Cathalina para asylo de la innocencia en las Doncellas , la de Santa Martha para refugio del arrepentimiento en las , que pretendian reconciliarse con Dios , despues del naufragio de su honestidad , del Colegio

Ger-

Germanico , que tantos Herôes cüenta , Columnas de la Religion en Alemania , ponen fuera de toda controversia su Apostolico ardór. De dónde, ô Padre mio , tanta copia de recursos para llenár las magnificas idéas, que has concebido ? Este fuego , que unicamente puede encendér en el interiór el Espiritu Santo (responde Ignacio) es el que los inspira:

Hier.in Thren.
cap.I. v.13.

Dê excelso misit ignem in osibus meis , & erudit me.

Job.II. v.9.

Pero no basta esto â quien està possèido del Espiritu de Dios , y arrancando estos lindes, que ciñen , y estrechan su zelo , abraza todo el Orbe, y sobra zelo, valór , y magnanimidad para otros muchos : *Longior terrâ mensura ejûs , & latior mari.* Su medida es mas dilatada , que la tierra , mas ancha , que los mares : Si. No hay clima , donde no haya penetrado este zelo de Ignacio siempre que haya sido accesible â su diligencia; País, que no haya regado con sus sudores ; mares, que no haya surcado , para restaurár la Fè abolida por la Heregìa , para reunir los animos divididos, y enagenados por el cisma , para combatir la supersticion Mahometana, para plantar la Religion sobre la ruina del Gentilismo, siendo en muchas Regiones preciso formar primero hombres con los preceptos de la humanidad , y policia, que Christianos con los articulos del Christianismo. Què propria es la acomodacion de la exhortacion profetica

tica de Ifáas ! Con la Doctrina Evangelica glorificad á el Señor , en essas Islas del Mar su adorable Nombre : de los fines de la tierra hemos escuchado las alabanzas del Señor , la gloria del hombre Dios : *In doctrinis glorificate Dominum , in Insulis maris nomen Domini Dei Israel. A finibus terra laudes audivimus, gloriam justi.*

A la verdad, desde los terminos del Occidente penetrò este Espiritu Apostolico , hasta los mas remotos Imperios del Oriente, de que la Antigüedad apenas havia tenido leves sospechas ; plantó en ellos el triumphal Estandarte de la Cruz , donde no havia podido llegar el rapido, y afortunado vuelo de las Aguilas Romanas , y sino sujetò á esta Roma mas Naciones con la Paz Evangelica , que le havian rendido sus marciales fatigas en los mas bellos dias de la Republica, dilatò con extendidos Reynos su jurisdiccion , y á el mismo tiempo hizo con la aceleracion de tan dichosos progresos parecer corta tan inmensa distancia, estrechos los vastos espacios , que serbian de confines á el Mundo antiguo.

Basta, Padre mio, que el ardór de vuestra Charidad venza hasta donde fixò sus lindes el conocimiento de los Antiguos. Dentro de estos limites montaron á la cumbre de la Gloria tantos Heròes , que sus meritos colocaron en el templo de la inmortalidad. No, Señores, Ignacio era grande para el Orbe, el Orbe

era pequeño para Ignacio. Sobre el Mundo, que havia sido el teatro de las Victorias de los Conquistadores mas famosos, y de los Sagrados afanes de los Ministros de Dios, havia la Providencia reservado un nuevo campo en un Mundo desconocido para exercicio de los Apostoles de los ultimos siglos en la América, y en otras tierras antes ignoradas, y en él á el zelo de este Santo una Provincia muy dilatada. Donde la Geographia antigua solo demarcaba un descompasado vacío, el atrevimiento de los Españoles descubrió un Continente, é innumerables Islas, y el Espiritu de Ignacio hizo florecer la Religion, y la Piedad.

Por ventúra mi Auditorio á el escuchar este elogio, tacitamente opone una dificultad, que no debo passar sin una satisfaccion plena, que la allane. Este Santo, dirá, jamás salió de la Europa, sino para una peregrinacion á la Palestina. España, y Francia ciñeron por lo regular sus passos, é Italia los fixò desde la confirmacion de la Compañia por los Summos Pontifices. Es verdad, yo lo confieso; pero nada de esto disminuye la solidez del discurso, que hé pronunciado. La carrera de Ignacio fuè como la del Sol, como la propagacion de sus rayos sobre la tierra. Sin dexar el sitio, que le destinò el Autor de la naturaleza, esparce por todo el Universo sus luces: *Caelo affixus, & terris omnibus sparsus.*
La

La carrera de Ignacio es, como la que Habacuc admira en el Salvador en el Cantico de su triumpho. Despues de anunciar aquella gloria, que havia de cubrir los Cielos, aquellas alabanzas, que havian de llenar la tierra; despues de representarle vencedor de la muerte, y del Infierno, que marchan delante de el conducidos en triumpho, exclama con una expresion, en que son iguales el emphasis, y la energia: *Stetit, & mensus est terram.* Se parò, y midiò la tierra. Pues el Dios de las misericordias no havia salido para salvar à su Pueblo, no havia salido con este su Christo, à cuya presencia todo el furór de sus enemigos era debil barrera, que por si misma se dissipaba: *Egressus es in salutem populi tui, in salutem cum Christo tuo?* Què pudo detenerle? La resistencia? Pero el sabe convertirla, ô en un voluntario rendimiento, û en un forzado vassallage. La inconstancia? Pero esta es imperfeccion incompatible con aquel Supremo Ser, cuyos beneficios son sin arrepentimiento, pues solo revóca su concession, quando le determinan el abuso, y la ingratitud; la; mas no estendamos la amplificacion mas allà de lo justo. Ni hay oposicion entre estos terminos, ni necesita el Redemptór desamparàr su mansion para medir el Orbe. Midiò el Orbe, quando le dividiò entre sus Apostoles, y Discipulos para la predicacion del Evangelio; midiò el Orbe, quando lle-

Habac. c. 3. v. 6.

Ibidem v. 13.

nandolos de su Espiritu , les infundiò un anhelo infaciable , de que todos adorassen este Divino Redemptor ; midiò el Orbe , quando en Naciones tan remotas penetrò la verdad desconocida , por el ministerio de aquellos , cuyos movimientos inspiraba , cuyos passos dirigia , cuyos progressos gobernaba ; midiò el Orbe , quando proveyò , que este Espiritu se propagasse en una serie de Successores de su empleo Sagrado. No temo adelantár , que este es el modo , con que midiò todo el Orbe mi Gran Padre , y por què temeria yo decir delante de mi Auditorio , de un Santo yà canonizado una proposicion , que passò sin oposicion delante del Oraculo de la Iglesia , quando àun no havia pronunciado sobre su Canonizacion , proferida en la misma relacion Consistorial ? *Hæreticorum , Schismaticorum , Maurorum , àc Judæorum conversioni navavit operam : Indis , Barbaris , alijsque nationibus , que penitus Deum non noverant , per Franciscum Xaverium , & alios suos socios : : : Fidem , & Evangelium annuntiavit.* Què paralélo tan glorioso ! Dios sale para salvár â el Mundo , por que embia â su Unigenito para esta empresa de su misericordia : *Egressus es ut salwares populum per Jesum Christum tuum.* Este Unigenito le conquista por medio de sus Apostoles , y Discipulos. Ignacio restablece estas Conquistas , donde Satanás havia ampliado su Reyno , las afianza , donde sus machinaciones

*Relat. consist.
coràm Greg. XV
p. 613.*

*Sexta Editio
S. Aug. l. 18.
Civ. c. 32. &
alij.*

nes hacian dudosa ; y vacilante su conserva-
 cion , las adelanta â Paisés, que jamàs havian
 reconocido el Imperio de Jesu-Christo por el
 ministerio de sus Hijos. Con un ayre de
 hombre inspirado , con un semblante , que
 ofrecia no sè què de mas que humano levanta-
 ba los ojos, y las manos â el Cielo, quando
 les daba la bendicion , para emprendér estos
 viages de la Gloria de Dios , y reconviniendo
 al Señor , decia penetrado de la mas segura
 confianza. Dâdles, Señor , aquel Espiritu,
 que Vos me prometisteis , que les haviais de
 dâr : y buuelto â sus Hijos : Id, les decia , en-
 cended , abrafad el Mundo. Podrè yo dâr
 rendidas gracias â el Autór de todos los dones
 por la conservacion de este Espiritu en la
 Compañia ? Lexos de una culpable, y necia
 vanagloria, no dudø afirmár, que este mismo
 Espiritu la ànima , la estimúla , la arroja â los
 riesgos mas iminentes. No hé de apelar â
 la fé de las Historias estrañas , no â el testi-
 monio de los Escritores mismos protestantes,
 nada sospechosos de parcialidad hàcia los Je-
 suitas , no â las Bullas de los Summos Pontifi-
 ces, que lo publican ; aunque què autoridad
 mas relevante para quien no ha olvidado, que
 es Hijo de la Iglesia Catholica ? Aunque no
 llega la experiencia â este Soberano grado de
 autenticidad , no sé que se tienen aquellas
 vivas impresiones, que hace en nosotros, pa-
 ra convencér sin tergiversacion.

*
*Naufragio de
 la Veneciana,
 sucedido en la
 noche del 3. de
 Enero de 1758.
 sobre Arenas
 gordas.*

*Ad Philip. cap.
 1. V. 21.*

Hemos visto á los mismos , que perdonó el funesto naufragio , de que todavía es reciente la memoria en esta Ciudad , * despues de havér visto á los compañeros de su expedicion , unos mas solícitos de la salvacion del equipage , que de su vida propia , con el Santo Christo en la mano , inspirandole los sentimientos mas oportunos para aquella hora, perecér entre las furiosas olas del Oceano, otros al golpe de los leños , que flotaban del destrozado buque , otros en el asylo de las arenas á el rigor de la fatiga , á la inclemencia de una noche elada , y tempestuosa , á la falta de alimento , bolver , despreciada la permission de restituirse á sus Provincias , á surcar los mares en busca de sus apetecidas Misiones. Ciertamente solo el Espiritu de Dios puede infundir estos brios, esta constancia , este menoscupio de la vida ; solo el que puede estampar en los corazones aquel generoso : *Mihi vivere Christus est , & mori lucrum.*

Santissimo Padre mio , tan relevantes meritos hacen vuestra intercession muy poderosa para con Dios. Llevad á el Throno de su Magestad para impetrar el alivio las calamidades del Mundo ; rogad por la Iglesia Universal , por el Augusto Monarcha , que nos gobierna , por toda su Real Familia , por la felicidad de sus justas Armas , por esta Nobilissima Ciudad , cuyo esclarecido gobierno en
 am-

ambas jurisdicciones tanto esplendor añade á
 vuestro Culto , por aquella Santísima , y Pe-
 nitentísima Religion Capuchina. Y á noso-
 tros, Padre mio? Que contribuyamos á la
 Gloria de Dios. Si para promoverla son con-
 ducentes las tribulaciones , la infamia, los su-
 dóres , el ultimo suspiro exhalado entre tor-
 mentos , obtenednos magnanimidad para las
 tribulaciones, humildad para la infamia, conf-
 tancia para los sudóres, fortaleza para los tor-
 mentos , pues os protestamos , que muertos,
 ô vivos , somos , y querèmos ser siempre de
 Dios : *Sivè vivimus, sivè morimus , Domini su-*
mus. Ojalà todos lo sean por la Gracia , para
 serlo en la eternidad de la Gloria !

Ad Rom. c. 14.
 ¶.8.

Ad quam nos perducatur, &c.

O. S. C. S. R. E.

